2725

LA CRUZ DE BENEFICENCIA.

JUGUETE CÓMICO EN UN ACTO, Y EN VERSO

(IMITADO DEL FRANCÉS.)

POR

EDUARDO NAVARRO GONZALVO.

MADRID.
EL TEATRO Y ADMINISTRACION LÍRICO-DRAMÁTICA.
OFICINAS: PEZ, 40, 2.°
1871.

LA CRUZ DE BENEFICENCIA.

JUGUETE CÓMICO EN UN ACTO Y EN VERSO

(IMITADO DEL FRANCÉS.)

POR

EDUARDO NAVARRO GONZALVO.

Representado por primera vez con extraordinario aplauso en el TEATRO MARTIN, el 9 de Octubre de 1871.

MADRID:
IMPRENTA DE S. LANDABURU, PLAZA DE LOS CARROS, 2.
1871.

OBRAS DEL MISMO AUTOR.

HABLE USTED CLARO.	En un acto y en verso.	
TUTE DE REYES.	id.	id.
ABAJO LAS QUINTAS. (1)	id.	id.
MACARRONINI. 1,° (2)	id.	id.
QUIERO CASARME.	id.	id.
BUSCANDO UNA SURIPANTA.	id.	id.
NADAR ENTRE DOS AGUAS.	id.	id.
EN EL DIARIO OFICIAL.	id.	id.
BUSCANDO PRIMOS.	id.	id.
UN HIJO DEL CORAZON.	id.	id.
LA CRUZ DE BENEFICENCIA.	id.	id.

---

(1) En colaboracion con D. A. M. Velazquez.
(2) Prohibida y secuestrada la edicion.

Al señor D. Antonio Alvarez y Fernandez,

Dedica este juguete, como una débil muestra de cariño, su afectísimo amigo

El Autor.

672294

PERSONAJES.	ACTORES.
D.ª BLASA.	D.ª CONCEPCION SOLÍS.
INÉS. . . . . SRTA.	D.ª VICTORIA BROCAL.
D. SANTIAGO CAMISON.	D. MANUEL TORMOS.
LUCAS.	BENITO COBEÑA.
EDUARDO CAMISON. .	EMILIO VILLEGAS.
ENRIQUE PINTO. . .	EDUARDO FRAILE.
COLÁS.	ANTONIO JUNCOS.

La escena pasa en Madrid.

La propiedad de esta obra pertenece á su autor y nadie podrá sin su permiso reimprimirla ni representarla en España, en sus posesiones de Ultramar, ni en los países con quienes haya celebrados ó se celebren en adelante tratados internacionales de propiedad literaria.

Los comisionados de las Galerias Dramáticas y Líricas de los *Sres. Gullon é Hidalgo*, son los exclusívos encargados del cobro de los derechos de representacion y de la venta de ejemplares.

El autor se reserva el derecho de traduccion.

Queda hecho el depósito que exije la ley.

ACTO UNICO.

Sala amueblada con lujo, velador á la derecha y sofá, mesa de escritorio, puerta al foro y laterales.

ESCENA PRIMERA.

BLASA, INES.—La primera está examinando una levita que tendrá en la mano.

BLA. ¡Siempre el mismo! ¡qué levita!
Apuesto que le han zurrado
la badana de lo lindo!
INES. ¿Crees tal vez....?
BLA. Está claro...
INES. No puede haber sido un lance?
BLA. Pero estás disparatando?
¡El un duelo...¡que si quieres!
Si es capáz de dar á un gato
sus escusas!
INES. Pero madre,
que es mi papá!
BLA. No hagas caso.
Si yo hubiese comprendido
ese génio timorato,
y esa carencia absoluta
de valor, la de San Pablo,
no nos hubiera leido
el capellan de San Márcos!
INES. Sin embargo esa levita
tan rota, y llena de barro
acusa un lance...
BLA. ¡Tremendo!
Pues tiene génio el muchacho!
INES. A veces...
BLA. No le disculpes,
le conozco; si al casarnos
comprendo yo en un detalle
todo el horror de ese flaco...
INES. No nacen todos valientes,
y en este mundo, los bravos
son la inmensa minoria,

porque los hombres sensatos...
BLA. ¡Hija digna de tal padre!
INES. Pero mamá...
BLA. ¡Ni un vocablo!
Gracias, y esto me consuela,
que tú estás soltera, al cabo
lo que mi esposo no ha sido
será mi yerno, pues trato
de casarte, con un Cid,
con un Guzman, ó un Gonzalo
de Córdoba!
INES. ¡Muy bien dicho,
ó con mi primo Eduardo!
BLA. Ya veremos.....el primito
me figuro que es un pánfilo,
tiene el aire de familia,
es un Camison, y al cabo,
será sobrino del tio
por todos cuatro costados!
Además, que tu tia Rosa
la de Valdemoro, ¿estamos?
segun la carta del jueves
de que ya te has enterado,
te envia un novio....
INES. ¡Paleto!
BLA. Y con él, como regalo
una cesta de ciruelas
claudias.
INES. ¡Vaya un bocado!
Ni el regalo, ni el marido
me gustan...
BLA. Hija, despacio.
Deja que yo le examine
y te diga el resultado
de mis investigaciones.
INES. ¿Eh!
BAL. Que si él es valiente, el caso
es tener un hombre fiero,
porque estos maridos mansos,
para una muger de fibra,
de emociones.....son.....me callo,
que en boca cerrada. ....etcétera;
y al buen callar llaman Sancho!

ESCENA II.

DICHAS Y COLÁS.

COL. En la antesala hay un hombre.
BLA. ¿Cómo?
INES. Quién?
COL. Un caballero.

BLA. Qué pregunta?
INES. ¿Es forastero?
COL. Yo que sé!
BLA. ¿Dijo su nombre?
COL. Tampoco.
BLA. Qué laconismo!
INES. Y no dijo al presentarse.....
COL. Nada: prefirió guardarse
la partida de bautismo!
BLA. Que pase.
INES. (Yo estoy temblando.)
COL. Al momento señorita.
BLA. Ah!....de paso esta levita
llevas al sastre.
COL. Volando.
BLA. Que al rasgon dén un zurzido
con primor.
COL. Bien.
BLA. Con esmero,
corre. (Sale Colás.)
INES. (¿Si ese caballero
será el futuro marido?)

ESCENA III.

DICHAS, D. ENRJQUE.

INES. (Viéndole.) ¡Ah!
ENR. (Saludando.) ¡Señora, señorita!
INES. (Yo no veo las ciruelas!)
BLA. ¡Caballero..! (No es mal mozo.)
Beso á V....
INES. ¿Pero y la cesta?
ENR. La cesta!..yo..? (No comprendo.)
BLA. Las claudias.....
ENR. Si ustedes dejan
que yo esplique...
BLA. Mil perdones,
se espera con impaciencia
á un amigo de la casa
y al pronto...
ENR. ¡Ya! (Qué rareza!)
INES. Usted dispense...
ENR. Oh! no vale...
y siento que mi presencia
haya podido causarles
la equivocacion molesta.
INES. Oh, no tal!
BLA. ¡De ningun modo!
ENR. Pero entremos en materia,
¿Don Santiago Camison.
vive aquí?
BLA. Su casa és esta,

yo su esposa. y esta niña
nuestro fruto de....

ENR. ¡Muy bella!

BLA. Gracias!

INES. Favor!

ENR. Yo soy franco!
Es muy linda!

BLA. (¡La requiebra!)

ENR. Señoras, aquí el deber,
la gratitud, hoy me ordena
venir, para ver al héroe
que ha salvado mi existencia!
¿Sabe usted lo que su esposo
hizo ayer?

INES. (Dios nos proteja!)

BLA. Alguna...(Bestialidad
lo mismo que si lo viera!)

ENR. El, me ha salvado la vida!

BLA. ¡El?

INES. ¡El?

BLA. ¡Usted se chancea!

INES. Papá salvador?

ENR. ¡El mismo!

BLA. ¡Caballero, pruebas, pruebas!

ENR. Escuche usted el relato,
la historia fiel y completa
de este drama, cuyo héroe
es Camison!

BLA. (¡Dios lo quiera!)

ENR. Yo soy don Enrique Pinto,
y poseo unas haciendas
en un pueblo de la Mancha
donde mis padres vejetan.
Soy rico; y hago en la Córte
la vida del calavera,
juego, bailo, monto, pinto,
hago el amor á las bellas,
y tengo pasion, locura
por los caballos. Dos yeguas
probaba en la Castellana.
ayer tarde; son dos fieras.
Mi dóskar como una pluma,
velóz como una centella
arrastrado por el tronco
con velocidad inmensa,
el paseo devoraba
en frenética carrera;
mas de pronto, desbocadas
sin obedecer la rienda,
ni querer tascar el freno,
salen á escape las yeguas.
Unos gritan; «que se mata!»

dicen otros «detenerlas!»
pero ninguno se atreve
temiendo una muerte cierta,
y yo, ya sin esperanzas,
con el semblante de cera
iba en gran velocidad
buscando la vida eterna.
Prorumpe al fin en un grito
la espantada concurrencia,
paran las yeguas, y un hombre
envuelto casi en las ruedas,
pugnaba por levantarse
sin abandonar la rienda:
acude gente, lo sacan
con toda la ropa hecha
un girón, y por fortuna
ileso, la emocion esta
me aturde, me dá un vahido,
pierdo por fin la cabeza,
y el mismo, que por salvarme
así espone la existencia,
me conduce á una farmacia
en brazos, y antes que vuelva
de mi accidente, se marcha
para evitar, ¡oh, modestia!
el público testimonio
de mi gratitud inmensa;
y aun estuviera ignorando
á quién debo tal fineza,
á no haberlo averiguado
la sábia Correspondencia,
que de un modo competente
todo el siniestro nos cuenta.

BLA. Impreso!

INES. Será posible?

BRA. Venga la Correspondencia!

ENR. Aquí tiene usted el suelto
marcado con tinta fresca!

BRA. «Con un valor inaudito,
(Besando el periódico.)
»despreciando su existencia,
»el señor de Camison,
»salvó de una muerte cierta
»al señor Enrique Pinto,
»que ayer, probando unas yeguas.....»
Hija, concluye...me ahoga
la emocion ... ah!

INES. Venga, venga.
(Lée) »Aunque trató de ocultarse
»demostrando su modestia,
»este hombre noble, este héroe
»digno de alabanza eterna,

«vive en la calle Mayor,
»segun noticias, muy ciertas
»que recojimos anoche...»

BLA. Viva la Correspondencia!
Soy feliz! Él salvador!

INES. Aquí lo dice con letras
de molde.....no cabe duda!

BLA. Mañana mi parentela
lo sabrá...Señor de Pinto...
Que Dios bendiga las yeguas!

ENR. Gracias.

BLA. Yo me voy corriendo,
dispense V.....

ENR. Usted es dueña....

BLA. Voy á la calle del Rubio
á ver si encuentro una resma
de este número.

ENR. Ya entiendo,
escuse usted la molestia,
yo remitiré.....

INES. Mil gracias!

BLA. Quiero que el mundo lo sepa.

ENR. Es muy justo, yo al ministro
pediré con insistencia...

INES. Alguna gracia?

BLA. Un empleo?

ENR. Fuera poca recompensa.

BLA. Pues qué vá usted á pedir?

ENR. La cruz de Beneficencia!

BLA. Cruzado!

INES. Qué corazon!

BLA. Tiene usted un alma bella!

ENR. Soy justo. Tengo una cita (Sacando el reloj.)
á las tres, es ya la media.....
(Tomando el sombrero.)

BLA. No espera usté á Camison?

ENR. Volveré.

INES. Como usted quiera.

ENR. Volveré dentro de un rato.
hasta luego.

BLA. Hasta la vuelta.
Señor de Pinto.....

ENR. (Retrocediendo.) Señora.....

BLA. Que no olvide usté la resma!

ESCENA IV.

BLASA, INÉS, á poco CAMISON.

BLA. ¿Qué tal Inés?

INES. Madre mia!

BLA. Esto me parece un sueño. ..
El valiente y arrojado.....!

casi no llego á creerlo...
INES. La ocasion hace los héroes.
BLA. Y los ladrones...es cierto!
CAM. (Entrando.) Blasa!
BLA. (Arrojándose en sus brazos.) ¡Él!
INES. (Idem.) ¡Padre del alma!
BLA. Esposo mio!
CAM. Qué es esto?
No me esplico.....
BLA. Ya es inútil
que calles.
CAM. (Muy escamado.) Éh?
INES. Lo sabemos!
CAM. Lo sabeis...! (Buena me espera!)
Y han llevado á don Tadeo,
á mi sastre la levita?
BLA. En este mismo momento
voy corriendo á recojerla,
que no la compongan.
CAM. Pero...
sin duda tú no has notado
que tiene un siete soberbio,
y un descosido.
BLA. Lo he visto.
y justamente por eso.
no consiento que la toquen.
¡Tú levita es un trofeo!
Lleva heridas muy gloriosas.
CAM. Pero muger..
BLA. Y te advierto,
que es desde hoy la bandera
de la casa.
CAM. No comprendo.
BLA. El Blason, de nuestro escudo.
CAM. Blasa...!
BLA. El timbre soberbio
de los Camisones!
INES. Justo,
mamá, que tiene talento
te dá una leccion...
CAM. Si, éh?
(Que se están burlando creo!)
Hijas... pues yo no sé nada.
INES. Bah! no te hagas el modesto.
BLA. Tu aventura de ayer tarde
se conoce.
CAM. (Justo cielo!)
INES. Se sabe con los detalles!
CAM. ¿Quién ha sido el indiscreto...?
BLA. La Correspondencia.
CAM. ¡Cómo!
INES. La Correspondencia!

CAM. ¡Cuerno!
BLA. Oh! que peligro has corrido!
CAM. Sabeis ya . ? (Malo vá esto!)
Pues.. como fué de improviso
me vi de pronto.....en el suelo
y entre los piés...
INES. No prosigas!
CAM. La verdad me dí por muerto,
si no acuden y me sacan.....
(¡Y no me grita!.. qué es esto?)
BLA. Pobrecito de mi alma,
lástima que del suceso,
no hayas sacado siquiera
un rasguño!
CAM. ¡Lo celebro!
BLA. Una cicatriz chiquita
en la frente, porque eso
seria una gloria mas
y un testimonio perfecto.
CAM. Oh! muchas gracias! (Se burla.)
Pues yo la verdad, celebro
haber escapado incólume.....
BLA. Qué prosáico!
CAM. Será eso!
En fin, venga ese maldito
periódico, es mucho cuento
que no han de callarse nada
los periodistas.
BLA. (Dándoselo El suelto,
lo tienes aqui marcado
con tinta.
CAM. (Lee.) (Pero qué veo!)
«El señor de Camison
de su existencia con riesgo.....
BLA. (Continuando y marcando con el dedo.)
«Logró detener las yeguas.. .
Gloria al héroe!
CAM. (Dejando caer el periódico.) (San Pedro!)
BLA. El mismo señor de Pinto,
que es por cierto un buen sugeto,
ha estado aqui.
CAM. (Dios me valga!)
INES. Y volverá?
CAM. (Dios eterno!)
Blasa...yo quiero contarte..
BLA. ¿Los detalles? luego, luego...
ahora, á casa el dorador.
CAM. El dorador!
BLA. Voy corriendo.
CAM. A qué vás?
BLA. Quiero encargarle,
un marco grande, pondremos

en él la Correspondencia.

CAM. ¡En el cuadro!

BLA. Su recuerdo
perenne, dirá á través
de los siglos venideros.

CAM. Blasa!

BLA. Que no me interrumpas!

CAM. Pero mujer...

BLA. Pronto vuelvo.

CAM. Pero es que quiero contarte.....

BLA. Los detalles? (A Inés.) Ponte el velo.
(A Cam.) Si viene el señor de Pinto
á ofrecerte sus respetos...

CAM. Blasa....tengo que decirte...

BLA. Recíbele muy atento
y abrázale.

CAM. Pero Blasa!
Escucha, y.....

BLA. Pronto vuelvo.
(Sale precipitadamente con Inés.)

ESCENA V.

CAMISON.

Blasa...! Blasa . . ! la del humo!
No me ha dejado decir...
en fin...veamos despacio
con cachaza porque aqui.....
(Vuelve á leer el suelto para si y reflexiona.)
¡Y esta claro! ..quién diria
casualidad mas feliz ....
que yo he salvado.....ló dice
La Correspondencia aquí;
este periódico, es fama
que no acostumbra mentir,
y supuesto que él lo dice
será verdad ..¡soy un Cid!
Luego vino esa levita
tan á tiempo.....la rompí
tambien ayer mas de un modo
tan prosáico! Fué un desliz
taurino...hasta cierto punto,
quiero decir.....becerril!
Fué en los Campos.....un torete
se escapó; dió por allí
tres vueltas, y en la tercera
tuvo la suerte feliz
de encontrarme, dió un bufido,
tuve conatos de huir,
me enredé con los pitones,
me dió un batacazo... ¡y zis!
me hizo un siete en la levita

que se puede ver; pedi
socorro, llegó mas gente
y pude escapar al fin
roto, sucio, y magullado
de aquella estupenda lid!
Me salvaron...y aqui dicen ....
¿Y quién lo vá desmentir?
Que yo he salvado...me gusta
mas...(Pensativo) (Colás entra despacio y le dice muy
COL. Señor! (alto.
CAM. (Volviéndose asustado.) Habrá rocin!

ESCENA VI.

CAMISON Y COLÁS.

COL. Un caballero pregunta
por usted,
CAM. Bien. (Ya está ahí!)
COL. Qué le digo?
CAM. Di.....que pase.
COL. Al punto.
CAM. Debo estar gris!

ESCENA VII.

CAMISON LUCAS.

(Este vestido de señorito de pueblo y con una cesta en la mano.)
LUC. El Señor de Camison?
CAM. Servidor! (Debe ser él!)
LUC. Es usted? amigo fiel!
CAM. Un abrazo.....
LUC. Qué emocion! (Se abrazan)
Usted de placer me llena.....
gracias señor, gracias mil. (Se vuelven á abrazar.)
CAM. Vaya un abrazo cerril!
Eso no vale la pena.
LUC. Si estoy mas agradecido!
Acogida como esta!
y... ..donde pongo la cesta?
CAM. (Reparando à ella.) La cesta? (Estoy aturdido.)
LUC. Es para usted.
CAM. (Un regalo!)
Oh!...no debo permitír!
LUC. Cómo.....?
CAM. No puedo admitir
la cesta.
LUC. No sea usté malo!
¿À qué andar con triquiñuelas?
CAM. Yo no debo.....
LUC. Tontería,
advierto á usté que es la tía

la que manda las ciruelas.
CAM. Ah...la tía.....ya es distinto!
(Pues menos lo entiendo ahora.)
Será una buena señora.
Pero en fin, señor de Pinto.
LUC. (De Pinto!)
CAM. Será un desdoro
para mí.
LUC. ¡Qué laberinto!
CAM. Porque usted, señor de Pinto...
LUC. Dale Pinto....Valdemoro!
CAM. ¡Qué bromista? Bien, de Pinto,
entre Pinto y Valdemoro...
Pero es cuestion de decoro
no admitir en mi recinto
por mas que su enfado arrostre
un regalo.
LUC. Bagatelas!
CAM. Pero...
LUC. ¡Si estas ciruelas
las traigo yo para postre!
CAM. Demos á este asunto treguas.
Y volviendo á lo de ayer,
creo debe usted vender...
LUC. ¿Las ciruelas?
CAM. No, las yeguas.
Aunque valen un tesoro
señor de Pinto, su instinto....
LUC. ¡Dale! ¡Que no soy de Pinto,
que yo soy de Valdemoro!
Y me envia la tia Rosa
á juntar las parentelas,
y á casarme.
CAM. ¿Con ciruelas?
LUC. ¡Justo!
CAM. Eso es otra cosa!
LUC. Por no armar una disputa
que yo bien quise esplicarme.
CAM. Bueno, bien.
LUC. Vengo á casarme.
CAM. A mi muger con la fruta.
LUC. La tia Rosa me dará
un majuelo. La Inesita
es bonita?
CAM. Mucho; quita
esa cesta del sofá.
LUC. Si usté quiere, yo al momento
me caso.
CAM. Bien. (Habrá zote!)
LUC. Oiga usté.....yo llevo en dote
cuatro molinos, de viento.
Y en tierras de pan llevar,

y en secano, y en floresta...
CAM. Basta, llévate la cesta,
déjame reflexionar.
LUC. La boda se puede hacer...
CAM. (Este bestia me encocora.)
Vuelve de aquí á media hora.
LUC. ¿Y esta fruta?
CAM. A mi mujer.
(Váse Lúcas con la cesta.)

ESCENA VII.

CAMISON á poco EDUARDO.

¡Habráse visto animal!
Cuidado si es pesadez!
y yo, que por un momento
casi he llegado á creer...
Y ese cernícalo, aspira
á casarse con Inés?
Bah! repasemos el suelto,
que el Pinto que yo salvé,
tal vez no tarde, y es fuerza...
EDU. ¡Querido Santiago!
CAM. (Volviéndose.) ¿Quién?
EDU. Vengo á verte.
CAM. Muchas gracias.
(No te lleve Lucifer!)
EDU. Sabes que te quiero, primo.
CAM. Gracias.
EDU. Y tambien á Inés,
y que ella me corresponde
tampoco ignoras.
CAM. ¿Y qué?
EDU. Nada, que te lo recuerdo
porque habré de menester
de mi primo, y de mi suegro
futuro.
CAM. ¿Sí..? Cuéntame.
EDU. Sabes que te quiero... .
CAM. ¡Mucho!
EDU. Y sabes, primo, tambien
que nuestros dos apellidos
Camison, son hoy los que
restan de la antigua raza
de los Camisones!
CAM. ¡Pues!
EDU. Casándome con mi prima.....
CAM. Debo advertirte á mi vez
que no acaricies la idea
de ese enlace.
EDU. Sí! ya sé
que tú nunca has consentido;

pero no serás cruel,
y á nuestro ruego.

CAM. Es inútil.
Yo nunca consentiré.
Eres tú muy calavera
y muy...en fin, basta.

EDU. Bien,
de ese asunto de la boda
ya trataremos después;
hoy solo vengo á pedirte
un préstamo.

CAM. ¡Cómo, qué!

EDU. Tengo un negocio soberbio,
una compra de papel,
y necesito diez mil
reales.

CAM. Pues poco es.

EDU. Luego tú.....

CAM. No tengo un cuarto,
dispensa, será otra vez.

EDU. ¿Te niegas primo Santiago?

CAM. Me parece...

EDU. ¡Por Luzbel...
Es que yo los necesito.

CAM. Para ponerlos á un rey.

EDU. Es una compra de treses.

CAM. Di mejor que es un entrés.

EDU. Mas...

CAM. No hablemos del asunto.

EDU. ¡Santiago!

CAM. No te daré
ni un céntimo.

EDU. Muchas gracias. (Pausa brevisima.)

CAM. Sabes el lance de ayer
en la Castellana?

EDU. ¡Digo!
Si es el de las yeguas...

CAM. Es.
Eran soberbias! Qué lance,
y qué valor!

EDU. (Dándole la mano.) Voto á cien!
Si eso es lo mas natural!
Iba el pobre á perecer,
quién no se arroja y le salva?

CAM. Primo, primo te diré,
era esponer la existencia.

EDU. Sí, pero en el caso aquel,
quién piensa....

CAM. Pero es mas fácil
eso de decir, que hacer.
Tú conoces los detalles?

EDU. Perfectamente!

CAM. Muy bien.

Estoy de gozo...

EDU. Qué dices?

CAM. Yo he sido quién lo salvé.

(Aparece Colás en el foro con la levita de su amo en la mano, y se detiene.)

EDU. Tú?

CAM. Yo!

EDU. Pero estás seguro!

COL. (Me figuro que hay belén!)

CAM. Mira la Correspondencia.

EDU. Soberbio bombo!

CAM. Por qué?

EDU. Aquí hay un error.

CAM. Qué dices?

EDU. Error que tú sabes bien,
este Camison del suelto,
no eres tú!

COL. (Pues hay belén!)

CAM. Pues quién es el salvador
que citan?

EDU. Yo!

CAM. (San Andrés.)

EDU. Yo detuve el carruage
segun pruebas te daré,
y tengo testigos.

CAM. Primo,
me has partido!

EDU. Puede ser.

COL. (Despues de tanta pamplina
salimos con que no es él!)

EDU. Como vivimos los dos
en una calle.

CAM. Eso es!

EDU. Te han colgado ese milagro
que no has hecho!

CAM. Mi muger
que estaba yá tan contenta!

EDU. Chico, por mi que lo esté,
yo no diré una palabra,
nadie lo sabe, y después
todo queda en casa.

CAM. Justo!

COL. (Pero como yo lo sé.)
Señorito!

CAM Qué te ocurre?

COL. Venia á entregarle á usté,
esta levita.

CAM. Pues dame.

COL. La ha mandado recojer
sin componer, la señora
de casa el sastre.

CAM. Está bien!
Lárgate con mil demonios!

COL. Que á mi no me grite usté,
que no soy sordo!
CAM Me alegro!
COL. (Ya lo veremos después!) (Vasé.)
CAM. Toma esos diez mil reales
que pedias.
EDU. Para qué?
No hay prisa....
CAM. Bien, toma, toma,
puedes contar con Inés,
sabes que te quiero.
EDU. Mucho!
CAM. Sí antes me negaba, fué...
EDU. Una broma!
CAM. Justamente;
una bromita, eso es.
Quedamos...
EDU. En que es muy cierto
cuanto refiere el papel,
y el salvador, ¡está claro,
eres tú! Yo afirmaré
si es necesario.
CAM. Mil gracias!
EDU. No hay por que darlas: Inés
será mi esposa,
CAM. Muy justo!
COL. Ahí pregunta por usted (Al foro.)
el señor de Pinto!
EDU. Cielos!
El señor de Pinto!
EDU. Es él!
CAM. Qué pase, que pase...primo?
EDU. Trato es trato. Callaré.

ESCENA VIII.

CAMISON, EDUARDO, DON ENRIQUE.

ENR. El señor de....
CAM. (Á Eduardo.) (Ponte atrás!)
Muy servidor!
ENR. (Se abrazan.) A mis brazos!
Apriete usted....estos lazos
no se romperán jamás!
A usted debo mi existencia.
CAM. Casualidad!
ENR. Heroismo!
CAM. Y tú que opinas!
EDU. Lo mismo!
CAM. ¡Oh, no tal, la providencia,
la....pues....mi primo Eduardo! (Presentándole.)
EDU. Servidor!
ENR. Muy señor mio!
CAM. Hijo de mi amado tio

el difunto don Bernardo
Camison. (Oh, qué torpeza!)
ENR. Pues volviendo á nuestro asunto
casi me conté difunto,
y sin usted....
EDU. Fué proeza!
CAM. Oh, basta señores!....(sudo.)
Fué mi deber...(osadia.)
EDU. Tiene mucha sangre fria
mi primo.
ENR. No, no lo dudo!
Qué puño!
EDU. Y qué corazon!
ENR. Mi eterno agradecimiento....
CAM. Oh señores....no consiento...
ENR. Vamos! (Le abraza.
EDU. (¡Otro pechugon!)
CAM. En el salon nos espera
hace rato mi señora...
Cuando á usted le plazca.....
ENR. Ahora,
pasemos.
CAM. Como usted quiera.
Tú te vás? (A Eduardo.)
EDU. Tengo á las tres
un negocio interesante.....
CAM. (¡Me ha comprendido!)
EDU. (El tunante
me despide!) Hasta después. (Vase.)

(Enrique y Camison, salen puerta lateral derecha Eduardo por el foro: Colás, entra por la izquierda riendo y se sienta en el sofá.)

ESCENA IX.

COLÁS á poco LUCAS.

Delicioso! Quién pensára
que mi señor se atreviera
á parodiar de ese modo
el papel de héroe por fuerza!
Por fortuna estoy al tanto
de la situacion; me espera
un porvenir en la casa
brillantísimo! Quién entra?
LUC. No es nadie. (Al foro.)
COL. El de Valdemoro!
Pase usted.
LUC. Traigo la cesta!
COL. Pase la cesta tambien.
LUC. Gracias: esto son ciruelas.
COL. Me alegro mucho.
LUC. Yo vengo
á casarme.

COL. (Qué babieca!)
Sé la historia, y me parece
que usté sin novia se queda.
LUC. Es que tengo tres majuelos.
COL. Aunque tuviera usté ochenta,
el padre dirá que nones,
LUC. Pues me llevo las ciruelas!
Y el caso es que me gustaba
la muchacha, por la reja
de la cocina, la he visto
con su madre.
COL. Es una perla!
LUC. Vamos, ¿y por qué no quieren
que yo me case con ella?
COL. Cuestion de gustos, amigo.
LUC. Si la chica és una perla
yo soy un diamante.
COL. En bruto!
si señor; y ¿quién lo niega?
Ella es muy rica.....
LUC. Por eso
me gustaba mas.
COL. Aprieta!
Escucha, yo tengo un medio
para que al fin tuya sea
la muchacha,
LUC. Pero el padre...
COL. Dirá que sí.
LUC. ¿Con certeza?
Venga el medio.
COL. Te lo vendo.
LUC. Si es cosa de tres pesetas. . ..
COL. No hacemos negocio, amigo.
es mas cara la receta,
pero el medio es infalible.
LUC. Infalí...qué?
COL. No seas bestia!
Infalible!
LUC. No lo entiendo,
pero dime cuanto cuesta.
COL. Quince duros por el pronto,
y después que esté ya hecha
la boda...
LUC. Toma los quince,
y al grano, que tengo priesa.
COL. Cabales. Si don Santiago
su mano otra vez te niega,
dile, *que lo sabes todo*,
y acercándote á su oreja
«*Yo he salvado á don Enrique*»
dirás con mucha entereza,
y has de ver como vacila
por el pronto; luego tiembla,

despues te pide, que calles,
y por final te la entrega.

LUC. *Yo he salvado á don Enrique.* (Repitiendo.)

COL. Ni mas ni menos.

LUC. Pues. éa
hasta después, yo no entiendo
de este asunto media letra,
pero si acaso me engañas
debes tener muy en cuenta
que del primer puñetazo
te deshago la mollera.

COL. Conformé; mas tú no digas
que yo.....pero el amo llega,
es la ocasion.....

LUC. Corre, vete.....

COL. (Menuda, vá á ser la gresca!) (Váse)

ESCENA X.

CAMISON, Y LUCAS.

CAM. Calle! ... otra vez por aqui?

LUC. Yo soy.....

CAM. Lo tengo presente,
pero chico, francamente
no estamos de acuerdo.

LUC. Si?

CAM. Ya recuerdo que la tia
y es cosa que me complace,
quiso arreglar este enlace,
mas la tia no sabia,
y es cosa que yo deploro
al mirarte á ti tan tierno,
que á mi no me gusta un yerno
natural de Valdemoro.

LUC. Pues no me voy!

CAM. Eh?.. . me estraña
tu resolucion ..

LUC. Es esta...
no en vano llevo la cesta
toda una santa mañana.

CAM. Lúcas!

LUC. Basta de disputa,
sepa usted que tengo traza...

CAM. Apropósito...en la plaza (Riéndo.)
puedes despachar la fruta!
(Vá á irse; Lúcas lo detiene.)

LUC. Oiga usted!

CAM. De ningun modo!

LUC. Ó dá usted el consentimiento
ó diré sin miramiento...

CAM. Qué dirás?

LUC. Que lo sé todo!

CAM. Todo! (Yo haré que se esplique.)

LUC. (Que cede se me figura!)
CAM. Y qué sabes tú, criatura..?
LUC. *Yo he salvado á don Enrique.*
CAM. Ah!...tú!...tú! (tiemblo de espanto!)
Por Dios, habla...como fué...
LUC. (Gritando.) Si señor yo lo salvé!
CAM. Bueno, bien, no grites tanto!
LUC. (Mas fuerte.) Quiero gritar!
CAM. Bueno, bien...
LUC. Si usted la chica me niega!
CAM. (Este bárbaro me pega!
¡Y el otro...¡Vaya un belén!)
LUC. Con qué...
CAM. ¡Tenga usted paciencia...
porque, como dijo el otro...
la...y...los...y...(Estoy en un potro!)
(Maldita Correspondencia!)
Las chicas...son muy tontuelas,
pero sí tu amor la inclina,
puedes...irte á la cocina,
á que guarden las ciruelas.
LUC. Usté su mano me ofrece?
CAM. Ofrezco!
LUC. Con gusto?
CAM. Pues!
(Porque aqui, ya somos tres
y el salvador no parece!)
LUC. Yo he salvado...
CAM. Cierra el pico!
Que ya acabó la disputa.
LUC. Con que?..
CAM. Adentro con la fruta.
LUC. Adios papá! (Váse con la cesta.)
CAM. Qué borrico!

ESCENA XI.

CAMISON, á poco COLÁS.

Es forzoso averiguar
este enredo...no me esplico...
tal vez en la Redaccion...
Preguntaré! Colasillo! (Llamando.)
COL. Señor!
CAM. Pronto las botinas.
(Colás, entra y sale al momento con unas botas llenas de barro.)
Asi con pulso, con tino.....
indagaré ....
COL. Las botinas.
CAM. Llenas de barro, maldito!
COL. Como tengo poco tiempo
y no encontraba el cepillo,
y no hay betún en la casa,

y usté tiene el genio vivo,
y como están pasaderas...

CAM. Bestia, haragan!

COL. ¡Señorito,
que no me ponga usted motes,
que no estoy para sufrirlos.

CAM. Hola! me gusta el descaro
me vás cargando infinito
y te voy á poner pronto
en la del Rey

COL. Por decirlo ....

CAM. Lo dudas?

COL. Pues está claro!

CAM. Lo veremos.

COL. Yo repito... .

CAM. ¡Ni una palabra, la cuenta
y el baul!

COL. Es que...

CAM. Prontito!
Hola, hola!

COL. Don Santiago,
tengo cierto compromiso,
además, usté no encuentra
tan fácilmente otro chico
como yo...tan reservado

CAM. Conque tan reservadito.. !

COL. Sepa usted que soy un pozo,
en lo callado; soy listo,
y mi reserva...

CAM. Me importa
tu reserva tres cominos,
ántes de un cuarto de hora
tén arreglado el hatillo
y largo.

COL. Si usted no quiere
que yo me marche!

CAM. ¡Por Cristo!

COL. Porque si salgo de casa
es fácil que suelte el mirlo
y cuente...lo que usted sabe.

CAM. Lo que yó..? (Me tienen frito!)
No me asusta lo que digas,
á la calle.

COL. Señor mió,
sepa usted, por si lo ignora,
que ayer tarde anochecido
salvé de una muerte cierta...

CAM. Otro!

COL. Con mucho peligro,
en la fuente Castellana
al señor Enrique Pinto
que iba guiando...

CAM. ¡Un demonio

que te lleve! Maldecido!
COL. Yo, mirándome acosado
por preguntones y amigos
que me daban parabienes
por mi valor.
CAM. (Me he lucido!)
COL. Dí las señas de esta casa
que es al fin mi domicilio...
CAM. Pero el nombre..?
COL. Los cajistas
lo equivocaron.
CAM. Me crispo!
COL. Y como usted es el amo,
y yo le tengo cariño,
quise que usted.
CAM. Oh, silencio!
no grites.....no, Colasillo.
Pero si tú le salvastes,
como es que há poco, mi primo
me dijo...
COL. Porque el secreto
de este lance le he vendido
para que usted consintiera
su enlace con...
CAM. Lo imagino.
Bueno, bien, quédate en casa
ya sabes que yo te estimo...
y ....¿En cuánto hiciste la venta?
COL. En quince duros?
CAM. (Carillo
me hizo pagar el traspaso...
el tunante!) Colasillo,
yo te aumentaré el salario
si callas y eres buen chico,
y no abusas.
COL. Por supuesto!
CAM. Pero Colás yo no atino,
tú afirmas que le has salvado?
COL. Y tengo cien mil testigos!
CAM. Entónces, como ese béstia,
el de las ciruelas, dijo
que tambien él...
COL. Ah, ya caigo!
Se lo habrá vendido el primo!
CAM. ¡Conque de tercera mano
y tanto chillar! por Cristo!
Yo enseñaré á esos bergantes
que es un crímen inaudito,
apropiarse así el valor
de las personas.....
COL. Bien dicho!
CAM. Por supuesto que...
COL. Soy mudo,

puede usted vivir tranquilo
que haré ....(lo que me se antoje
que ya te tengo cojido!)
¿Limpio las botinas?

CAM. Deja,
pueden pasar.

COL. (No lo digo!)

ESCENA XII.

DICHOS. DOÑA BLASA. dando el brazo á DON ENRIQUE. INÉS lleva en la mano un marco grande dorado.

INES. El cuadro papá!

CAM. ¿Si, bravo!

BLA. Con noble desprendimiento
lo ha pagado don Enrique.

CAM. Que lo ha pagado!...no debo...

EDU. Don Santiago!

BLA. Y ha pedido
para tí..

CAM. (Qué será ello?)

BLA. La cruz de beneficencia.

INES. Sin gastos! (Deja el cuadro en el sofá.)

CAM. Oh, caballero..!

COL. Conque una cruz?

CAM. (Este ahora
por la cruz...)

COL. Con qué?

CAM. (Silencio!)
¡Si eso no vale la pena,
un cintajo mas ó menos...!

BLA. Camison!

INES. Dispense usted,
si usted la rechaza...

INES. Cielos!..

CAM. ¡Oh, no tal, de ningun modo
es honor que no merezco
y me creeré muy honrado...
(Tu no hagas caso!) (A Colás)

COL. (Te veo!)

INES. Papá, y estarás bonito
con la cinta?

CAM. (Qué tormento!)
Precioso!

COL. ¿Conque es bonita?

BLA. A ver si callas, mastuerzo,
cuando los señores hablan
y no te preguntan....

INES. Cierto.

COL. Es que yo soy muy curioso!

BLA. A la antesala!

COL, No puedo.

BLA. Como!

CAM. Tiene mil razones
está ocupado y.....
BLA. No veo.....
CAM. (Ni yo tampoco.) Es preciso
que se quede...yo lo quiero!
BLA. Camison!
ENR. Vamos, señores,
por un motivo tan.....
CAM. Debo
hacer respetar mi ....ecétera!
LUC. (Al foro.) Buenos dias, caballeros!

ESCENA XII.

DICHOS, Y LUCAS.

CAM. (El otro! ..se hundió la casa!)
Este jóven es del pueblo,
viéne con unas ciruelas...
LUC. Y á casarme!
CAM. (Calla, nécio!)
LUC. (Quiero decir...)
CAM. (Qué te calles!)
LUC. (Bueno, bien.)
INES. (Es el paleto.)
LUC. Y dónde pongo la cesta?
CAM. (En los profundos infiernos.)
La tia de Valdemoro
recomienda este sujeto
para casarle...
INES. ¿Conmigo!
BLA. Conque es usted, es ..me alegro.....
pues cuente usted con mi apoyo;
si sus prendas...
ENR. Yo me ofrezco
para padrino de boda
BLA. Mil gracias!
INES. (A Blasa.) (Si es un paleto!)
CAM. Pero antes debo advertirte
que hace poco, en casamiento
pidió tu primo Eduardo
á Inés.
BLA. Tu primo?
INES. Yo quiero...
BLA. Usted escucha, y se calla...
ENR. Doña. Blasa, yo intercedo.
y si la niña le quiere...
LUC. Pero es que yo no tolero
que ella se case!
BLA. Me gusta!
Pues solamente por eso
y porque el señor de Pinto
se interesa, yo prometo.....
que Eduardo...

COL. (Vaya un lance!)
BLA. Se casará.
LUC. Si yo quiero!
INES. ¿Qué dice?
CAM. (Ten esa lengua!)
Hasta cierto punto creo,
que este chico, tiene un fondo.
de razon.
LUC. Justo!
COL. Muy cierto!
LUC. (Si no me caso lo digo!)
CAM. Hacerle venir del pueblo
llevando la cesta, llena
de ciruelas y de sueños...
BLA. Pues hijo que se despierte.
LUC. ¿Y á usted quién la mete en eso?
BLA. Descortés!
CAM. (Este borrico...
tén esa lengua!)
LUC. (No quiero!)
ENR. Vaya, dispensen ustedes
si en este asunto intervengo,
pero creo que a la niña
tan solo...
CAM. Si es lo mas cuerdo ..
(Yo influiré.) (A Lucas.)
LUC. (Amenazador. (Si no me caso!)
EDU. (Al foro.) Señores...

ESCENA ÚLTIMA

DICHOS Y EDUARDO.

COL. (Bueno vá esto!)
EDU, Primo!
COL. (Impostor!) (A él.)
EDU. (Qué dice?)
BLA. Hace muy pocos momentos
hablamos de usted.
EDU. De véras?
BLA. Sé que usted en lazo tierno
quiere unirse con Inés.
EDU. Con toda el alma la quiero,
ella á mi fé corresponde,
y mi primo que es tan bueno,
hace muy poco señora
me dió su consentimiento.
LUC. Eh!
INES. Papá!
CAM. No me dés gracias,
he pensado luego en ello,
y en fin, hasta cierto punto
tengo mis dudas.
EDU. Qué es esto?

(Y el trato?) (A Cam.)
CAM. (Nulo.)
EDU. (Pues hablo!)
CAM. (Para cuando son los truenos!!)
Este jóven estimable
há venido de su pueblo
tambien á pedir la mano
de la Inesita.
EDU. Muy bueno,
y á mi que me cuenta usté?
ENR. Dispense usted si molesto,
yo interpongo mi influencia,
si tengo alguna.
CAM. Mi aprecio....
ENR. Para que usted á Eduardo
conceda, la...
COL. Pues yo pienso
que debe ser preferido
Lúcas.
CAM. Colas!
INES. Un paleto!
COL. Yo tengo acá mis razones,
y usté sabe...
CAM. Por supuesto!
EDU. Es que yo...
CAM. Yá!...(si esto dura
de fijo que doy el trueno!)
LUC. Yo puedo cantar muy claro!
EDU. Yo puedo gritar muy recio!
COL. Y yo diré ....
CAM. (Tén la lengua!)
ENR. (De fijo hay algun enredo:
en esta casa veamos.)
Don Santiago, yo en su puesto
ya hubiera cojído un róten
y al Colás y al lugareño..
BLA. Tiene usté dos mil razones!
CAM. Si encontrára un palo bueno!
COL. Si me chista le desnuco!
LUC. Yo le retuerzo el pescuezo!
EDU. Miserables!
ENR. Y usted calla,
y usted sufre todo eso,
el hombre bravo, el valiente..?
CAM. (Ay! valor...como me has puesto!)
ENR. El que ha salvado mi vida
sin reparar en el riesgo....
COL. Él? (Riendo.)
LUC. Él? (Idem.)
CAM. Es que soy prudente.
ENR. Prudencia, que raya en miedo.
CAM. Es que mi especialidad
no es la riña!

ENR. Ya lo veo!
BLA. El lance de ayer obliga,
rómpeles por gusto un hueso,
y tú verás...
CAM. Perdonar
las ofensas es muy bueno. (Rien Lucas y Colás.)
EDU. Y si alguno se atreviera
á faltar aqui al respeto
que se debe á estas señoras,
que merece un caballero,
le arrojo por el balcon
de cabeza!
BLA. Vaya un yerno!
ENR. (Tenaz siento una sospecha
en la mente...averigüemos.)
EDU. (En qué quedamos?)
CAM. (Espera.)
LUC. (Y usté que decide?)
CAM. (Luego!)
COL. (Valiente apuro!)
CAM. (Yo estallo.)
ENR. Por un instante dejemos
tal cuestion, para ocuparnos
de mi asunto, caballero.
CAM. Què asunto señor de Pinto?
ENR. El de nuestro lance.
CAM. Bueno:
la cruz?
ENR. Usted la tendrá
pronto; pero terminemos.
Antes de venir aquí
pasé á casa el farmaceútico
donde me condujo usted
desmayado.
CAM. Buen sugeto!
ENR. Fuí á pedirle mi reló
y me dijo—«al caballero
que le condujo á usté aquí
se lo di...»
CAM. Al...(Cuerno! cuerno!)

(Todos los apartes de aqui al final deben ser muy rápidos, los efectos cómicos de esta escena deben quedarse al talento del actor.)

ENR. Si lo tiene usted á mano
y me hace usted el obsequio.
BLA. Anda Santiago ...
CAM. (Demonio!)
Si...si...voy...voy al momento...
como ignoraba las señas
de usted.....
ENR. Pues!
CAM. (Esto es mas negro!)
(Ese bribon...) En seguida ..

(A Colás.)(El reló!)

COL. (Yo no lo tengo!)

CAM. (Satanás!)

EDU. (Qué enredo es este?)

CAM. (Primo, pásame el caldero!)

EDU. (Yo no entiendo una palabra!)

BLA. Pero Santiago, ¿qué es esto
no vás por...

CAM. Voy...en seguida.
(A Lúcas.)(El reló!)

LUC. (Yo que sé de eso?)

ENR. Ah! de paso don Santiago,
puede usted sacar aquello...

CAM. Aquello?

ENR. Si, la cartera.

CAM. La...la...

ENR. De color de fuego!

CAM. (Asi debe estar mi cara!)
Voy...voy...

INES. Papá!

CAM. Voy corriendo!
(Colás; dame la cartera.)

COL. (No sé nada!)

CAM. (Voto al cielo!)
(A Eduardo.) (La cartera!)

EDU. (No la he visto.)

CAM. (A Lúcas. (Y la cartera?)

BLA. Qué es eso?
Camison, como no sacas
lo que te pide...

CAM. (Estallando·) Acabemos!
Ni yo tengo esa cartera
y ese reló del infierno,
ni he salvado á Don Enrique,
ni soy valiente ni quiero:
por una equivocacion
que ya de véras lamento,
he pasado mil disgustos
y me ha costado el dinero!
Fuera esta piel de leon,
yo soy un manso cordero!
Aqui tiene usté el valiente (Coje á Colás.)
que le libró de aquel riesgo.
Colás, dale la cartera,
dale el reló, y acabemos!

COL. Yo no he sido!

CAM. Tú dijiste...

COL. Fué mentira.

CAM. Por el cielo!
Que no eres tú? Pues entonces
el de la cesta!

LUC. No quiero!
Yo no he sido!

CAM. Vive Cristo!
LUC. Fué mentira!
EDU. Caballero!
Jamás creí que este caso
llegase, cumplí cual bueno,
salvando á usted la existencia:
por motivos que no debo
referir, dejé á Santiago
con la gloria del suceso,
pero al mirar que le acusan
sin razon, yo me presento.
Me pide usted formalmente..?
ENR. Basta; todo lo comprendo!
Fué un ardid, nada me falta,
usté ha cumplido cual bueno.
A mis brazos!
INES. Quién pensara.....
Eduardo
BLA. Bravo yerno!
Fuera de aquí...fuera todos...
LUC. Las ciruelas no las dejo! (Vase con la cesta.)
COL. Llévate la cesta chico!
CAM. Muger!
BLA. A ver si hay silencio!
CAM. Torno á ser el hombre manso,
y mi muger...
ENR. Ah! yo quiero
que Inés se case.....
BLA. Corriente.
CAM. Luego arreglaremos eso.

Vengo á implorar tu clemencia; (Al público.)
si el juguete te ha gustado
yo cambiaré de buen grado,
la Cruz de Beneficencia
por tu aplauso prolongado!

FIN.